

La circulación y la apropiación del principio de la planificación integral en Costa Rica (1949-1980)¹

The circulation and appropriation of the principle of comprehensive planning in Costa Rica (1949-1980)

Alejandro Bonilla Castro*

* Universidad de Costa Rica, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Historia, San José, Costa Rica, alejandro.bonillacastro@ucr.ac.cr, ORCID: 0000-0002-7725-1030²

Artículo. Recibido: 2022/02/20 | **Aprobado:** 2022/05/23

Resumen: El propósito de este artículo es analizar, desde el marco de los programas de asistencia técnica internacional, la circulación del principio de la planificación integral en Costa Rica entre 1949 y 1980. Entendido como una norma o idea, la planificación integral empezó a ser conocida, desde la década de 1920, por los delegados costarricenses en los Congresos Panamericanos de Arquitectos, en la que se le consideró como una visión holística y social de la planificación urbana. En la década de 1950, a través de los programas de asistencia técnica, dicho principio fue usado para promover la planificación simultánea de la ciudad y el campo, también, como una empresa en la que intervenía el Estado, la iniciativa privada, la comunidad y los organismos internacionales. Se comprenderán los programas de asistencia técnica como reflejos de la "globalización solidaria" que promovió las Naciones Unidas después de 1945 y que posibilitaron, a través de diversas modalidades como las misiones de asesoría, las becas, la difusión de investigaciones y la organización de congresos; la cooperación entre las naciones en numerosos campos, entre ellos, la planificación urbana. A través del método del análisis estructural de redes, se determinarán cuáles actores y eventos internacionales fueron fundamentales en ese proceso para Costa Rica. Seguidamente, se determinará la forma en cómo el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU) se apropió del principio y lo aplicó en los proyectos de la Ciudad Satélite de Hatillo y el Centro Cívico Nacional.

Palabras clave: Cooperación internacional, Costa Rica, difusión de conocimientos, planificación urbana, redes sociales.

Abstract: The objective of this article is to analyze, within the international technical assistance programs, the circulation of the principle of comprehensive planning in Costa Rica between 1949 and 1980. Understood as a norm or idea, comprehensive planning began to be known, since the 1920s, by Costa Rican delegates at the Pan American Congresses of Architects, in which it was considered as a holistic and social vision of urban planning. In the 1950s, through technical assistance programs, this principle was used to promote the simultaneous planning of the city and the countryside and as an enterprise in which the State, private initiative, the community, and international organizations intervened. The technical assistance programs will be understood as reflections of the "globalization of solidarity" promoted by the United Nations after 1945 and which made possible, through various modalities such as advisory missions, scholarships, the diffusion of research and the organization of congresses, the cooperation between nations in numerous fields, including urban planning. Through the method of social network analysis, it will be determined which international actors and events were fundamental in that process for Costa Rica. Next, it will be determined how the National Institute of Housing and Urbanism (INVU) appropriated the principle and applied it in the projects of the Satellite city of Hatillo and the National Civic Center in San José.

Keywords: Costa Rica, dissemination of knowledge, international cooperation, social networks, urban planning.

¹ Este artículo sintetiza parte de los resultados de la tesis doctoral "San José, ville globale: Assistance technique, circulation des savoirs et planification urbaine au Costa Rica, 1927-1986" defendida en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París (EHESS) y que fue presentada, a su vez, en el V Congreso ISUF-H realizado en San José, Costa Rica en diciembre de 2021. El autor agradece a la Oficina de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa de la Universidad de Costa Rica, a la EHESS y al Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Nacional de Colombia por el apoyo logístico, financiero y académico que hizo posible esta investigación.

² Máster en Historia por la Universidad de Costa Rica. Doctor en Historia y Civilizaciones por la Escuela de Estudios en Ciencias Sociales de París (EHESS). Actualmente es docente de la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica.

Introducción

Según Vladimir Klotchkov (2001) la visita técnica del arquitecto suizo Anatole A. Solow en 1948 dio inicio a un periodo de “urbanismo globalizado” en el cual “aterrizaron” las ideas urbanísticas internacionales. Pero ¿en qué consistió ese aterrizaje? ¿Fueron esos saberes implantados en la institucionalidad costarricense? ¿Fueron una copia? ¿Tuvo Costa Rica oportunidad de adaptarlos a las condiciones locales? Para responder a estas preguntas se analizará, a través de los programas de asistencia técnica internacional, la circulación del principio de la planificación integral en Costa Rica y las estrategias de apropiación utilizadas por el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU) en los proyectos del Centro Cívico Nacional y la Ciudad Satélite de Hatillo.

Se considerará a la planificación urbana costarricense como un *proceso global y conectado* de larga duración. Los primeros roces internacionales de Costa Rica con el urbanismo se llevaron a cabo de manera intermitente desde finales del siglo XIX a través de numerosos mecanismos, entre ellos, el envío de becarios al exterior, las misiones de asesoría técnica internacional, la difusión de escritos o la organización de congresos internacionales. Estos últimos serán los objetos de estudio en este trabajo y se considerarán como *espacios de enlace*, es decir, ámbitos de carácter multiescalar donde se asocian tanto actores como recursos sociales.

¿Por qué centrarse en los congresos internacionales? Investigadoras e investigadores como Beatriz Fernández y Javier Ruiz (2016), María Cristina García y Salvador Guerrero (2014), Alicia Novick (2009), Claudio Secci (2010), Adrián Gorelik (2014) y Jorge Hardoy Almandoz (2013), evidenciaron el importante rol que estos espacios y otros han tenido en la circulación de saberes de la planificación urbana y en la creación de redes profesionales. Algunas de ellas instituyéndose en asociaciones como la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP) o el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento (CINVA), por mencionar dos.

Esto fue posibilitado, entre otros factores, por la influencia del *internacionalismo*, movimiento que incentivó la cooperación entre las naciones en distintos campos como la salud, la educación, el comercio e, incluso, la guerra, y que se extendió aproximadamente desde 1890 hasta 1940 (Bayly, 2007). También la *globalización solidaria*, reinterpretación de ese primer movimiento, respaldado principalmente por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) entre 1945 y 1980 como un medio para aumentar, a través de la asistencia técnica, el nivel de vida de los países (Sayward, 2017).

La búsqueda del desarrollo económico fue, por tanto, el objetivo más importante de los programas de asistencia técnica en este contexto. En el cuarto punto de su discurso inaugural, pronunciado el 20 de enero de 1949, el expresidente estadounidense Harry S. Truman anunció al mundo la inauguración de un “nuevo y audaz programa” que reemplazaría la explotación económica de tipo imperial, por una renovada cooperación técnica para el desarrollo. Tal programa, de esencia anticomunista, inspiró la organización de los programas de asistencia técnica de la ONU, de la Organización de Estados Americanos (OEA) y el propio norteamericano que tomó el nombre de “Punto IV” y que es el antepasado de la actual Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) (Macekura, 2013; ONU, 1948, p. iii; International Cooperation Administration, 1957, p. 6).

Este impulso al desarrollo económico se entendió como “desarrollismo”, idea que se sustentó en representaciones y discursos sociales de la pobreza considerada como una discapacidad moral y al progreso científico y tecnológico como su cura. Entre esas representaciones destacó la introducción del binomio “desarrollo” y “subdesarrollo”. Y aunque esta última noción había sido introducida por Vladimir Lenin años atrás (Musset, 2009), fue Harry Truman quien la popularizó. Esta definición de “desarrollo” fue imprecisa y sesgada, por eso, promovió la transformación, muchas veces violenta, de modos de vida tradicionales (Cullather, 2000; Rist, 2007; Slater, 2004).

Ciertamente, la Guerra Fría, el anticomunismo y la geopolítica estadounidense condicionaron el funcionamiento de los programas de asistencia técnica, especialmente al Punto IV. Incluso, ayudaron a sostener a gobiernos golpistas como el de Carlos Castillo Armas y, en este caso preciso, a través de un intenso programa de vivienda (Renner, 2011). Sin embargo, los programas de asistencia técnica fueron más allá de la Guerra Fría y la geopolítica. A través de sus distintas modalidades, pudieron constituir “comunidades globales” (Iriye, 2002) que moldearon y democratizaron el conocimiento en campos tan variados como los derechos de las mujeres y los niños, el ambiente, las condiciones de trabajo, el bienestar de los grupos étnicos y, por supuesto, la vivienda y el urbanismo.

La red de planificación urbana en la que se insertó el INVU a partir de 1954, se considerará aquí en este trabajo como un parte de una “comunidad global” y, para analizar su funcionamiento, se utilizó el método del análisis estructural de redes (ARS) en combinación con el enfoque de la historia entrecruzada (*histoire croisée*). Esto para identificar los actores y espacios de enlace más importantes en la circulación del principio de la planificación integral y analizar las formas de apropiación del principio de la planificación integral en los casos del Centro Cívico Nacional y la Ciudad Satélite de Hatillo.

¿Por qué las redes de afiliación?

Uno de los principales argumentos que constituyen el enfoque de la *histoire croisée* es que el investigador debe analizar el proceso de entrecruzamiento, pues es donde ocurren las dinámicas de construcción del saber y donde surgen las asimetrías y desigualdades que son producto de este (Werner y Zimmermann, 2003). Es importante resaltar el aporte de Michel Grossetti (2017) quien apuntó que la relación entre actores y objetos potencia la formación de entornos en los cuales los actores movilizan sus “recursos sociales”³. Los congresos, en este sentido, son uno de los “círculos sociales” en donde los actores toman conciencia de grupo, comparten esos recursos sociales que delimitan su campo de acción y definen un interés común que defienden y promueven (Bidart, Degenne y Grossetti, 2015; Wassermann y Faust, 1994) a pesar de que pueden existir controversias dentro del grupo (Bourdieu, 2004).

Al ser los congresos uno de los espacios donde recursos y actores se relacionan, se justifica el uso de la red de afiliación (llamadas en inglés *2-mode networks*⁴). Las redes de afiliación, más que describir las relaciones entre dos pares de actores (*1-mode networks*), detalla una colección de actores (Wassermann y Faust, 1994, p. 291) y, en nuestro caso, también de recursos sociales.

Sin embargo, un congreso, por sí solo, no puede crear relaciones de largo plazo entre actores u objetos. Los congresos garantizan interacciones que son de muy corta duración. Para ello, se necesitan otros factores que permitan crear una relación sostenida a lo largo del tiempo. A esto se le llama polivalencia (Bidart, Degenne y Grossetti, 2015). Para efectos de este trabajo, se elaboró una sociomatrix rectangular binaria compuesta por 91 actores y 17 eventos que se analizó mediante la herramienta informática UCINET⁵. Esta sociomatrix configuró la red de afiliación la cual, siguiendo el enfoque de la proyección doble explorado por Borgatti y Everett (2013), se dividió en dos: una llamada de *entrelazamiento* para los eventos, y otra de *membresía* para los actores. A cada una de estas, se aplicó un análisis de centro-periferia⁶. Esta rutina permitió identificar, entre otros aspectos, los congresos o espacios de enlace en donde

³ Los recursos sociales pueden ser reglas, procedimientos, instrumentos, instituciones, foros o medios de comunicación donde los actores sirven como intermediarios.

⁴ Las redes de afiliación fueron introducidas por Allison Davis, Burleigh B. Gardner y Mary R. Gardner en 1941 para analizar, a través de la asistencia a eventos, la interacción social de varias mujeres afrodescendientes (Davis, Gardner y Gardner, 2009).

⁵ UCINET es un programa para el análisis estructural de redes diseñado por los investigadores Lin Freeman, Steve Borgatti y Martin Everett. Para realizar los cálculos para la red de afiliación se utilizó la versión 6.586. (Borgatti, Everett y Freeman, 2002).

⁶ La rutina de UCINET se encuentra en el menú “Network” → “Core/Periphery” → “Categorical”. Este tipo de procedimiento evidencia parte de las fortalezas y debilidades estructurales de la red, que afectan el acceso a los recursos sociales (Borgatti y Everett, 2013).

los actores tuvieron mayores oportunidades de coordinar sus acciones y, a través de ellas, fortalecer el proceso de circulación de saberes de la planificación integral⁷.

¿Cuáles fueron los resultados? De los 17 eventos analizados que componen la *red de entrelazamientos*, 8 de ellos mostraron tener una densidad del 57%. Pero ¿qué es la densidad? La densidad, en el análisis estructural de redes, es un indicador que mide la cantidad de relaciones observadas y las confronta con la cantidad de relaciones posibles. Esto quiere decir que, a una mayor densidad, hay más posibilidades de que las personas se conozcan entre sí. (Bidart, Degenne y Grossetti, 2015). En la red de congresos analizada, el indicador establece que del universo total de posibles relaciones, los actores pudieron concretar casi el 57% de ellas.

De esos 8 eventos, uno se llevó a cabo en Estados Unidos (1953) dos fueron realizados en Costa Rica (1957, 1958), dos en El Salvador (1962, 1963), uno en Colombia (1956), uno en Perú (1958) y el último en Guatemala (1965). Confrontado a una densidad del 8% que mostraron los otros nueve eventos (la periferia), estos últimos evidenciaron una mayor fragmentación de los vínculos entre los actores, el encapsulamiento de los saberes en entornos cerrados y una mayor dificultad para renovarse. Estos resultados sugieren que la circulación del principio de la planificación integral tuvo mayor efectividad en un periodo que se extiende entre 1956 y 1965, aunque fue perdiendo fuerza a partir de 1959.

Este análisis mostró ser valioso por lo siguiente: se detectó que en la década de 1960 la noción de planificación integral centroamericana se encapsuló en dos ámbitos: la programación o planificación de la vivienda, y el diseño y la coordinación modular de los materiales de construcción. Uno de los factores que incidieron en esto fue la creación del Mercado Común Centroamericano y el impulso a una industria de sustitución de importaciones. Con esto, la planificación integral tendió a dejarse de lado y enfocarse en el sector vivienda, el cual se consideró mayoritariamente como un problema técnico y económico (CEPAL, 1970). En 1956, durante la Primera Reunión Técnica Interamericana de Vivienda y Planeamiento, un informe de la Unión Panamericana recalcó que "... allí donde las industrias no se encuentren en etapa de desarrollo, es difícil iniciar programas de vivienda de interés social en escala apreciable" (Unión

⁷ Se comprenderá el centro y la periferia como categorías que remiten al acceso, a la información y a la capacidad de los actores para coordinar sus acciones y transformar sus recursos en políticas públicas, y no como sinónimos de países del Norte o Sur. Estas últimas, siguiendo las reflexiones de Yves Lacoste, han probado ser metáforas geográficas y geopolíticas que incluyen y excluyen, arbitrariamente, a los países (Musset, 2009). Las nociones de centro y periferia buscan más bien acercarse a la definición de territorios propuestas por Marcel Roncayolo, los cuales son espacios socialmente construidos en donde los actores, individuales y colectivos, «aprenden» o «resisten» esa territorialidad a través de la circulación de modelos y normas y su apropiación en los entornos sociales (1983, pp. 1-34, 54).

panamericana, 1957). Ciertamente, esta idea fue una suerte de estrella polar para la política de vivienda centroamericana.

Al analizarse las recomendaciones de los eventos centroamericanos, entre ellos la Reunión sobre problemas de vivienda, industrias de edificación y de materiales de construcción en Centroamérica y Panamá de 1957 y las reuniones del Subcomité de Vivienda, Edificación y Planeamiento del Istmo Centroamericano de 1958, 1963 y 1965, y la Reunión del Grupo de Trabajo sobre Coordinación Modular en Vivienda en Centroamérica de 1962; se detectó que alrededor de un 40% de ellas se enfocaron en aumentar los flujos de asistencia técnica al istmo y un 34,3% procuraron vincular el problema de la vivienda dentro del modelo de la industrialización sustitutiva. Las recomendaciones sobre planificación integral (9%), el financiamiento (7%), las instituciones del Estado (6%) y la participación popular (3%) asumieron, por ende, un estatus muy subordinado. Como resultado, la planificación urbana y las políticas de vivienda en Centroamérica tuvieron desde el inicio un sesgo social y territorial muy claro (Bonilla Castro, 2021).

No obstante, el caso costarricense logró en cierta medida atenuar esas limitantes. Un factor que incidió positivamente en esta dinámica fue la estrecha relación entre los actores costarricenses con los internacionales. Considérese ahora la segunda proyección, la *red de membresía*. De los 91 actores que interactuaron en ella, 29 lograron establecer fuertes vínculos gracias a su participación en los congresos y al reencuentro en otros espacios, tanto académicos como informales, constituyéndose así en el "centro" cuya densidad fue del 50,5%. Entre los asesores internacionales, se lograron identificar a 3 vinculados a la División de Vivienda y Planeamiento o al Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento (CINVA) de la OEA (Anatole Solow, Carl Eric Carlson y René Eyheralde Frías), 2 a la ONU (Ernest Weissmann y Luis Lander), 3 al Punto IV (Edmond Hoben, Paul Foster y Francis Dimond) y 1 a la Junta de Planificación de Puerto Rico (Rafael Picó). Por otro lado, 3 funcionarios del INVU lograron tener posiciones destacadas en la red: Gastón Bartorelli, Rodrigo Carazo Odio y Rodrigo Vargas Salas⁸.

Para analizar el criterio de polivalencia, el caso de Rodrigo Carazo resulta ser útil. La fortaleza de los vínculos entre actores en la red de afiliación fue resultado de la participación en los congresos, pero también de su reencuentro en múltiples espacios. Uno de ellos fueron las misiones de asistencia técnica. Carazo, como

⁸ Gastón Bartorelli Falugi se desempeñó como asesor técnico de vivienda en el INVU, posición que había tenido en el Departamento de Habitación de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) antes de 1954. Rodrigo Carazo Odio, por espacio de cinco años (1954-1959), ejerció el cargo de Gerente del INVU. En 1978 fue elegido presidente de la República de Costa Rica. En cuanto a Rodrigo Vargas, fue jefe del Departamento de Planes y Obras por espacio de 17 años (1955-1972) y después del de Construcciones por otros 9 años (1973-1982). La información disponible no permitió corroborar si Vargas se mantuvo como funcionario del INVU después de ese año.

gerente del INVU (1954-1959), pudo estrechar lazos con Anatole Solow, jefe de la División de Vivienda y Planeamiento de la OEA. A raíz del convenio del INVU con el CINVA firmado en 1955, Solow trabajó por varios meses en el INVU en 1956 y se convirtió en un intermediario vital entre Carazo y otros actores internacionales como Eric Carlson (quien será director del CINVA a partir de 1956) o Luis Lander. Con este último, Carazo tuvo una amistad de muchos años. (Actas INVU, 1955; Actas INVU, 1956; Actas INVU, 1957; Carazo, 1989, pp. 80, 87-90; Rivera, 2002). Cabe recalcar que Solow había ya creado un pequeño círculo de conocidos en Costa Rica desde 1948, entre los cuales estuvo Gastón Bartorelli (Solow, 1948).

Otros espacios fueron el intercambio de profesores y las becas, posibilidades que ofrecían los programas de asistencia técnica. Carazo pudo sacar provecho de estas dos modalidades cuando fue profesor invitado del CINVA en 1958, donde compartió y se relacionó con otras figuras relevantes de este centro regional, tales como Ernesto Vautier⁹, René Eyheralde¹⁰ o Jorge Videla Mallarino. Asimismo, mientras se encontraba en Bogotá en 1955, Carazo conoció al arquitecto peruano y entonces becario del CINVA, Luis Marcial Philipón, quien se unió al INVU en 1956 y participó en proyectos tales como la Ciudad Satélite de Hatillo (Actas INVU, 1958; INVU, 1957).

Otro espacio fue el Subcomité de Vivienda y Planeamiento (Figura 1). La evidencia documental disponible sugirió que mientras Carazo fue el presidente del Subcomité, hizo posible una cooperación cercana entre este órgano y el CINVA en temas como el diseño modular, la elaboración de diagnósticos y el adiestramiento profesional en conjunto con el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CEPAL, 1957). Claramente, su amistad con Solow pudo contribuir positivamente en esta dinámica. También, en esta coyuntura, el principio de la planificación integral pudo circular con mayor facilidad, como se verá más adelante.

No obstante, las salidas abruptas de Solow de la OEA y de Carazo del INVU, ambos en 1959, mermó la cooperación del Subcomité con el CINVA que fue poco a poco reemplazado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), causando, entre otros aspectos, la aparición de un entorno

⁹ Ernesto Vautier, de nacionalidad argentina, fue uno de los exponentes del movimiento moderno en ese país. Su participación en la reconstrucción de la ciudad de San Juan le permitió aplicar sus conocimientos en planificación urbana y, por recomendación del vicepresidente Juan Perón, participó en 1944 en los proyectos de Barrio N° 1 y las Piletas de Ezeiza. De 1937 a 1951 fue profesor del posgrado en planeamiento de la Facultad de Arquitectura y urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. En 1950 propuso el Plan regulador de la ciudad de Necochea. En el CINVA se especializó en los cursos de vivienda rural (Rivera, 2002; Méndez, 2012).

¹⁰ René Eyheralde, de nacionalidad chilena, nació en Valdivia en 1921. Obtuvo su diploma de arquitecto en la Universidad Católica de Chile en 1950. En 1952 realizó el Curso Regular de Vivienda en el CINVA (donde coincidió con los costarricenses Ma. de los Ángeles Cavallini Quirós, Luis Guillermo Solano Allen y Guido Bonilla Brenes) y en 1953 fue contratado por ese centro como profesor titular.

especializado en programación de vivienda y diseño y coordinación modular en Centroamérica desligado de los otros componentes de la planificación integral. Aunado a las crisis institucionales y políticas experimentadas en el istmo entre 1958 y 1970 que afectaron el proyecto de integración regional, dieron al traste con los objetivos inicialmente planteados por el Subcomité de Vivienda.

Figura 1. Costa Rica. Primera reunión del Subcomité de Vivienda, Edificación y Planeamiento. 1958



Nota: Tomado de La República, 29 de octubre de 1958.

La planificación integral. Proyectos urbanos y cambio institucional

El análisis anterior evidenció que la red de afiliación tendió a fortalecer relaciones que ya existían de previo entre los actores. Y esta estrecha colaboración fue lo que hizo posible, entre otros factores, la incursión del principio de la planificación integral en Costa Rica.

Según Arturo Almandoz, el urbanismo fue una disciplina asociada al ordenamiento y a la higiene de la ciudad, mientras que la planificación urbana está asociada a su rol sistémico económico y político, vinculado a las ciencias sociales y a la tecnología (2013, p. 289). Sin embargo, la información disponible sugiere que los Congresos Panamericanos de Arquitectos lograron cultivar una definición temprana de “urbanismo integral”, caracterizado por su interdisciplinariedad, su función social y su carácter regulatorio. (Sociedad Central de Arquitectos, 1927, pp. 223-227, 230, 239-240; Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina, 1939, pp. 73, 223, 493, 487-491, 500-502, 505-511; Congreso Panamericano de Arquitectos, 1947, pp. 185-187; Montoya, 2014).

A partir de los años cincuenta, esta idea seminal mutó en la llamada “planificación integral”. ¿En qué consistió? Durante sus visitas técnicas a Costa Rica, Solow (1948) y Weissmann (Castro, 1953), manifestaron que el propósito de esta idea era asegurar la planificación simultánea de la ciudad y su región metropolitana circundante¹¹. A la interdisciplinariedad, la función social y el carácter regulatorio de años previos, la planificación integral incorporó otros aspectos tales como el de *región*, defendida por Ernest Weissmann como el eslabón entre las escalas locales y nacionales y que brindaba las mejores oportunidades para movilizar los recursos humanos en función del desarrollo; el diseño y la coordinación modular de los materiales de construcción (Solow, 1953; OEA, 1958, p. 93); y, no menos importante, la coordinación de esfuerzo entre el Estado, los organismos internacionales, la empresa privada y las comunidades.

Reuniones como la Comisión *ad-hoc* para el estudio de los problemas de la vivienda social en América Latina de 1953, las técnicas interamericanas de 1956 y 1958 o la Reunión sobre problemas de vivienda, industrias de edificación y materiales de construcción de Centroamérica y Panamá de 1957, promovieron en sus recomendaciones el principio de la planificación integral. En estas actividades se aconsejaron dos modelos para aplicarlo: la unidad vecinal, para las zonas circundantes a las ciudades y la renovación urbana, dirigida a la reactivación de los centros urbanos.

El primero se conocía en Latinoamérica desde la década de 1920 bajo el nombre de Barrios-parque (Montoya, 2014), pero fue Clarence Perry quien propuso la

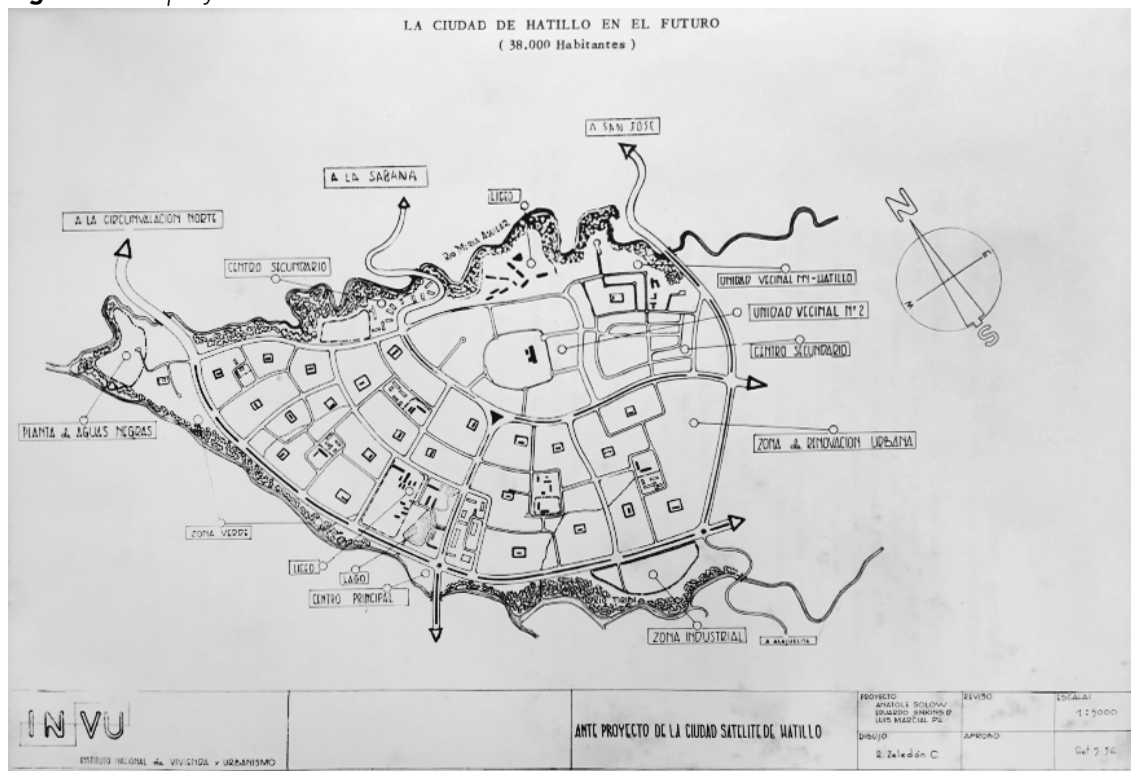
¹¹ Es importante destacar que el estudio de Solow para San José no fue un hecho aislado. Entre 1945 y 1946 Solow fue invitado por el Banco de Urbanización y Rehabilitación de Panamá, siendo una de sus primeras misiones de asistencia técnica en Latinoamérica. En ese país cooperó en el anteproyecto de la unidad vecinal Vista Hermosa, en el programa del censo de la vivienda de Panamá y en una proyección sobre el crecimiento urbano de la Ciudad de Panamá y la cuenca del río Matasnillo. En 1949 trabajaría en Guatemala y 11 años después lo haría en Nicaragua como asesor de la AID. Los datos disponibles también registraron una asesoría técnica en El Salvador en 1964 (Solow, 1946; Banco de Urbanización y Rehabilitación, 1949; Solow, 1950; Mayne, 1960; Department of State, 1964).

estructura del modelo en 1929 (Brody, 2009) y que se difundió a través de varios manuales, entre ellos, el titulado *Planning the neighborhood* escrito por Solow y Anne Copperman en 1947. Para el caso costarricense, la primera referencia al modelo fue realizada por Solow (1948, p. 31) y en 1951 el Departamento de Habitación de la Caja Costarricense del Seguro Social propuso su primera definición oficial:

La proyectada Unidad vecinal tendrá la extensión suficiente para justificar y permitir la construcción de todos aquellos edificios y locales que se necesitan para el desarrollo completo de la vida comunal, con sus servicios asistenciales y sus actividades recreativas. (1951, pp. 186-187)

Aunque en el Departamento de Habitación la Unidad Vecinal de Hatillo N° 1 inició como un proyecto de pequeña escala, en el INVU fue transformada en una ciudad satélite (Figura 2), con claro enfoque metropolitano. La información disponible evidenció que la concepción de este proyecto de vivienda y de planificación urbana fue posible gracias al entrecruzamiento del talento nacional representado por Eduardo Jenkins, Rodrigo Vargas, Gastón Bartorelli, Jorge Emilio Padilla, Édgar Vargas, Rodrigo Masís, Santiago Crespo, entre otros. Y asesores internacionales como Anatole Solow, César Garcés Vernaza, Antonio Cruz Kayanan, Eric Carlson, Luis Lander, Luis M. Philipón, etc.

Figura 2. Anteproyecto de la Ciudad Satélite de Hatillo



Nota: Tomado de INVU, 1957.

El proyecto de la Ciudad Satélite impulsó una transformación fundamental en el Departamento de Urbanismo que llevó a institucionalizar el principio de la planificación integral en dos secciones: la División de Provincias y la Oficina de Planeamiento del Área Metropolitana (OPAM), que estuvo conformada por representantes de las municipalidades del Gran San José, nombre que se le dio a la embrionaria Área Metropolitana de San José (Actas INVU, 1956, pp. 382-384; Actas INVU, 1957, pp. 486-488). El proyecto de la Ciudad Satélite fue presentado y discutido en varios eventos de la red de afiliación, con lo cual esta experiencia circuló y fue conocida por el resto del istmo centroamericano (Jenkins, 1957a; Jenkins, 1957b; INVU, 1963)¹².

Eso sí, la ciudad satélite no escapó ni a las controversias entre arquitectos y urbanistas locales e internacionales (Bonilla Castro, 2018) ni a los periodos de crisis del Instituto, especialmente en la década de 1960 y que atrasaron su implementación. Empero, más que un proyecto de vivienda, la Ciudad Satélite de Hatillo fue un potenciador del cambio institucional en materia urbana en Costa Rica. Esto es evidente por las constantes revisiones hechas al modelo, así como a la tipificación y reglamentación de las llamadas facilidades comunales presentes a lo largo del periodo en estudio (Jenkins y Crespo, 1958; INVU, 1968).

Concerniente al Centro Cívico Nacional, el proyecto fue concebido gracias a los entrecruzamientos facilitados por la red de afiliación. Solow y Garcés fueron los primeros en proponer un centro cívico inspirado en el modelo de la *renovación urbana* promovido por la OEA (Vera, 1955), pero el proyecto a partir de 1957 se confinó al medio nacional, es decir, se desvinculó de la red de afiliación. Incluso, a pesar de que el INVU fue sede de la Reunión de Vivienda de 1957, el proyecto no fue discutido en el foro (CEPAL, 1957). La información disponible sugiere que esto pudo ser por las controversias entre el INVU y otras instituciones involucradas, como el Banco Central, y los problemas de financiamiento que limitaron los trabajos (Actas INVU, 1955, p. 299; Actas INVU, 1956, pp. 432-435).

Es preciso recalcar que el Centro Cívico fue uno de los primeros proyectos que aplicaron la zonificación en la capital. La zonificación, al ser un acto

¹² La información disponible sugiere que la experiencia de la Ciudad Satélite de Hatillo justificó la redacción y posterior aprobación de varias resoluciones relativas a las llamadas «facilidades comunales» y al financiamiento de reservas de terrenos urbanos. Concerniente al primer caso, en la Reunión de Vivienda de 1957 celebrada en Costa Rica, la delegación costarricense presentó dos ponencias tituladas Frecuencia de uso de facilidades comunales y Estudio teórico de densidades para San José en donde se propuso una sistematización de este tipo de servicios, según la densidad poblacional de las unidades vecinales. Un informe preparado por el CINVA en 1954 para el proyecto TECHO de Bogotá y reproducido por la Comisión de Urbanismo de la Ciudad Satélite de Hatillo del INVU en 1956, parece haber sido uno de sus antecedentes. En cuanto al segundo tipo de resolución, en 1957 el INVU promovió entre los vecinos de Hatillo su proyecto de reservas de terrenos, que buscó introducir la captación de plusvalías e imponer normas de zonificación en lo que sería la futura Ciudad Satélite. Otras resoluciones de igual naturaleza fueron reiteradas en la Segunda Reunión Técnica Interamericana de Vivienda y Planeamiento de 1958 (Jenkins 1957a, 1957b; INVU, 1956; INVU, 1957; CEPAL 1957; OEA, 1959).

administrativo que exige la división del suelo urbano o el traslado de funciones tanto políticas como sociales, encuentra gran resistencia social (Topalov, 2002; Musset, 2012). Lo anterior, contextualiza la controversia entre el Banco Central y el INVU por la construcción del Centro Bancario Nacional, otro de los proyectos que formaron parte del Centro Cívico.

En cuanto al traslado de funciones, los proyectos del Centro Bancario y el Centro Cívico Nacional exigió ubicar a la Asamblea Legislativa en la zona de Cuesta de Moras, al este de San José, alterando significativamente el tejido histórico urbano de la capital y los espacios de convivencia de sus habitantes (“Del viejo Palacio Nacional”, 1958). Si bien, la cuestión del traslado se hizo prácticamente sin oposición, durante la década de 1960, la Asamblea Legislativa, e incluso arquitectos como Rafael Ángel “Felo” García, estuvieron a favor de trasladar el centro cívico fuera de San José (Expediente legislativo 2970, 1967; Muñoz, 2017), intención que rechazó el INVU argumentando que la Asamblea Legislativa debía permanecer en la capital por razones históricas y legales. (Actas INVU, 1972, p. 251). Este argumento dotó a la zonificación del Centro Cívico Nacional de un asidero simbólico e histórico que no estuvo presente cuando se propuso el proyecto en 1955.

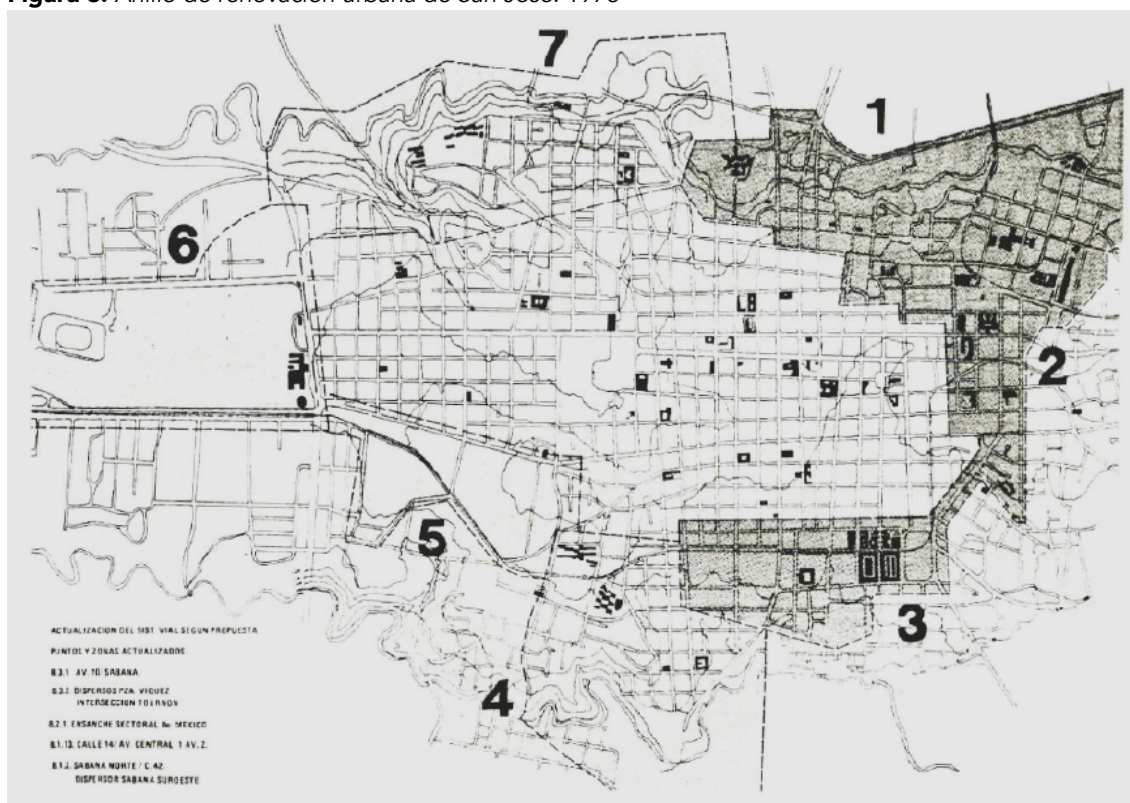
Esto, afirmó el carácter centralizador del proyecto y delimitado únicamente a San José. Es importante subrayarlo puesto que con la aprobación de la Ley de Planificación Urbana en 1968, la ahora reformada Dirección de Urbanismo del INVU inició una serie de transformaciones en su enfoque de trabajo que trató de incorporar la variable regional. Se hablaba en esos años de la Región Metropolitana de San José (Solís, Ferrer y Marín, 1971) y con ello se incentivaron proyectos de diagnóstico en densidades de población, uso de suelo y recursos naturales, entre otros, a partir de la OPAM (Actas INVU, 1975a, pp. 68-69; Actas INVU, 1975b, pp. 85-91).

En ese contexto, la Oficina del Centro Cívico dirigida por Eduardo Jenkins Dobles, uno de los autores del proyecto original de 1955, propuso una reforma sustancial a esta iniciativa. Esta vez, no se limitó a la zona de Cuesta de Moras, sino que se incluyeron seis zonas más formando así un “anillo de renovación urbana” alrededor de la capital (Figura 3). Aun así, mantuvo vigentes tres principios: la importancia de dotar de “carácter” a la ciudad; mantener su centralidad; y fomentar nuevos espacios adaptados al peatón y a la escala humana (Jenkins, 1978, pp. 3, 7-8, 51-52). Si bien el INVU tuvo una colaboración cercana con el proyecto, algunas de las ideas que lo sustentaban estaban más que superadas para ciertos funcionarios.

Uno de ellos fue Leonardo Silva King, antiguo colaborador del Centro Cívico y exbecario del CINVA. Silva King representó el cambio de paradigma en las labores de la Dirección de Urbanismo ya que, según el arquitecto:

es necesario iniciar la desconcentración de San José, tomando como apoyo los centros regionales situados en su periferia: Cartago, Alajuela, Heredia; además, Santa Ana y otros... Así, las soluciones que se circunscriben a cantones metropolitanos de San José son esfuerzos perdidos y erróneos. (Actas INVU, 1978, pp. 278-280).

Figura 3. Anillo de renovación urbana de San José. 1978



Nota: Los números corresponden a los componentes del anillo de renovación: 1- Parque lineal del Río Torres, 2-Centro Cívico Nacional, 3-Plaza González Víquez, 4-Barrios del Sur, 5-Cementerios General y Obrero, 6-Parque Metropolitano La Sabana, 7-Renovación urbana de Barrio México. Fuente: Tomado de Jenkins, 1978.

Conviene destacar que, para ese contexto, eventos como HABITAT-I y sus reuniones preparatorias que formaron parte de la red de afiliación del INVU, reiteraron la necesidad de colocar en el centro de toda labor planificadora la variable “regional” (Actas INVU, 1976, pp. 153-155). Paralelamente, otros estudios realizados en Costa Rica fomentaron la realización de proyectos de planificación urbana tomando en cuenta las regiones circundantes a la capital y su ambiente (EYPSA, 1979).

No obstante, el criterio de Silva no fue compartido del todo por el arquitecto Warnes Sequeira, en ese entonces gerente del INVU, quien señaló que, si bien era preferible regionalizar las actividades de planificación, el centro cívico no era

el causante del desequilibrio causado en el resto de provincias, sino por la falta de planificación e inversión a lo largo de los años. Y causados por fallas estructurales en el sistema de financiamiento del INVU, la política de préstamos internacionales, la reducción de las transferencias directas del gobierno y a la férrea oposición de los sectores más conservadores del gobierno para emprender una reforma tributaria progresiva que financiara las labores de planificación urbana. (Actas INVU, 1978, pp. 290-291).

Producto de este debate, Jenkins afirmó que el proyecto de anillo de renovación urbana estaba lejos de ser un plan nacional de desarrollo o un plan regulador para San José, sino que se limitaba a ordenar el crecimiento de la capital, organizar el tránsito, incrementar la oferta de espacios verdes y reducir la contaminación. De esta forma, sentenció que “Carecen de fundamento las críticas de que no se haya relacionado el proyecto con la planificación nacional, regional o metropolitana, ya que se tratan de programas de diferente escala y propósito” (Jenkins, 1978, p. 8).

El proyecto del Centro Cívico Nacional, si bien nunca fue discutido en los eventos de la red de afiliación, si fue un resultado del proceso de circulación del principio de la planificación integral. A lo largo del periodo en estudio, este fue apropiado de manera que mientras nuevos polos urbanos como las ciudades satélites, unidades vecinales y ciudades universitarias eran construidas fuera de la capital con el propósito de desahogar el centro; este último era intervenido a través de proyectos de renovación urbana para mejorar el paisaje urbano, dotar de una infraestructura suficiente al gobierno y fomentar los desplazamientos a pie a través de una serie de espacios y facilidades urbanas planificadas para tal fin. Y aunque el gobierno del expresidente Rodrigo Carazo (1978-1982) también fomentó la planificación regional, el proyecto del anillo de renovación de Jenkins nunca se llevó a cabo. No obstante, el Centro Cívico continúa creciendo y consolidándose, hasta la fecha.

Consideraciones finales

El análisis realizado en las páginas anteriores permite reconocer que la planificación urbana costarricense fue un proceso global y conectado. La relación de los funcionarios del INVU con otros actores internacionales y su entrecruzamiento en espacios como congresos, centros regionales y misiones de asesoría, fomentó la creación de entornos técnicos que permitieron el trabajo coordinado y la circulación de saberes, entre ellos, el principio de la planificación integral. Lejos de ser producto de una “implantación”, la planificación urbana costarricense fue el resultado del cruce del *saber-hacer* local con el

internacional, permitiendo de esa forma descentralizar la creación del conocimiento y trasladar el proceso a los países llamados “periféricos”, reivindicando sus aportes y logros.

La socialización de los proyectos urbanísticos en la red de afiliación, su discusión interna en el INVU, las controversias con asesores internacionales o las luchas de poder entre instituciones, son indicadores de una construcción activa del conocimiento y de una transformación y adaptación continuos para el caso de la unidad vecinal y los centros cívicos. El análisis de los programas de asistencia técnica y las redes que posibilitaron, proporcionan una alternativa para adentrarse en el rol central de ciertos actores y eventos, así como las razones que influyen en el éxito y fracaso de los modelos, los instrumentos o las normas de planificación urbana en los países latinoamericanos.

En cuanto a la planificación integral, la evidencia disponible sugirió que esta provocó cambios fundamentales en la institucionalidad del INVU y el enfoque de sus proyectos. Por un lado, la planificación integral significó intervenir de manera coordinada el “Gran San José y las zonas de provincia, de ahí que el Departamento de Urbanismo se dividiera en dos secciones para lograr dicho objetivo. Por otro lado, significó transformar proyectos de vivienda como la Unidad Vecinal N°1 de Hatillo a una iniciativa de naturaleza metropolitana y de gran escala, la Ciudad Satélite, compuesta por ocho unidades vecinales. Esto fue también un esfuerzo por planificar tanto la vivienda como su ambiente circundante.

Con respecto al Centro Cívico Nacional, la idea de la integralidad tuvo que esperar hasta los años setenta. Concebido como un proyecto de renovación urbana para la capital, el Centro Cívico Nacional fue uno de los primeros en Costa Rica en aplicar las metodologías de la zonificación que transformaron simbólicamente y materialmente el centro histórico de San José. Las controversias entre el INVU y otras instituciones como el Banco Central, así como la falta de financiamiento, provocó que este proyecto no fuera discutido ni abordado como un estudio de caso de renovación urbana en los eventos de la red de afiliación, a pesar de que su inspiración formal provenía de los saberes que circularon por sus espacios y actores.

El contexto de las Conferencias Hábitat les dio la oportunidad a los proponentes del Centro Cívico de incorporar la variable regional, pero la interpretaron como una intervención funcional de los alrededores del centro histórico de San José. Este fue el origen de las críticas de varios miembros del INVU al proyecto. Aun así, la discusión del ahora llamado Anillo de renovación urbana de San José y los alcances del enfoque regional, reflejaron las tensiones provocadas por las fallas estructurales del sistema de vivienda y planificación urbana, profundizadas

por décadas de política conservadora del gobierno en materia fiscal y el desequilibrio financiero generado por los préstamos internacionales.

Referencias bibliográficas

- Actas INVU. (1955), N° 29. Archivo Nacional de Costa Rica.
- Actas INVU. (1956), N° 30. Archivo Nacional de Costa Rica.
- Actas INVU. (1957), N° 32. Archivo Nacional de Costa Rica.
- Actas INVU. (1958), N° 35. Archivo Nacional de Costa Rica.
- Actas INVU. (1972), N° 72. Archivo Nacional de Costa Rica.
- Actas INVU. (1975a), N° 88. Archivo Nacional de Costa Rica.
- Actas INVU. (1975b), N° 88. Archivo Nacional de Costa Rica.
- Actas INVU. (1976), N° 91. Archivo Nacional de Costa Rica.
- Actas INVU. (1978), N° 98. Archivo Nacional de Costa Rica.
- Almandoz, A. (2013). *Modernización urbana en América Latina. De las grandes aldeas a las metrópolis masificadas*. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Banco de Urbanización y Rehabilitación. (1949). *Cinco años de labores. 1944-1949*. El Banco.
- Bayly, C. (2007). *La naissance du monde moderne*. Les Éditions de l'Atelier/Éditions Ouvriers.
- Bidart, C., Degenne A. et Grossetti, M. (2015). *La vie en réseau. Dynamique des relations sociales*. Presses Universitaires de France.
- Bonilla Castro, A. (2018). Circulación de saberes del urbanismo y redes transnacionales del INVU. *Revista Reflexiones*, 97(2), 87-106.
- Bonilla Castro, A. (2021). *San José, ville globale: Assistance technique, circulation de savoirs et planification urbaine au Costa Rica, 1927-1986*. [Thèse doctorat en Histoire et Civilisations, EHES-Paris]. <https://www.theses.fr/2021EHES0083>
- Borgatti, S.P., Everett, M.G. and Freeman, L.C. (2002). *Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis*. Harvard, MA: Analytic Technologies.
- Borgatti, S. y Everett, M (2013). The dual-projection approach for two mode networks. *Social Networks*, 35, pp. 204-210.
- Bourdieu, P. (2004). *Science of Science and Reflexivity*. Polity Press.

Brody, J. (2009). *Constructing Professional Knowledge: The Neighborhood Unit Concept in The Community Builders Handbook*. [PhD Thesis in Regional Planning, University of Illinois]. <https://search-proquest-com.ezproxy.sibdi.ucr.ac.cr/dissertations-theses/constructing-professional-knowledge-neighborhood/docview/304689462/se-2?accountid=28692>

Caja Costarricense del Seguro Social. (1951). *Memoria Anual 1951*. CCSS.

Carazo Odio, R. (1989). *Carazo: tiempo y marcha*. EUNED.

Castro, O. (24 de noviembre 1953). Existe ya en Latinoamérica conciencia clara de la gravedad del problema de la vivienda. *La República*, p. 15.

CEPAL. (1957). *Informe de la Reunión sobre problemas de vivienda, industrias de la edificación y de materiales de la construcción en Centroamérica y Panamá*. <https://goo.gl/opye1w>

CEPAL. (1970). *Textos y documentos sobre integración económica latinoamericana. El Mercado Común Centroamericano*. <https://goo.gl/XMxnYj>

Congreso Panamericano de Arquitectos. (1953). *Actas del VIº Congreso Panamericano de Arquitectos. Lima 15 de octubre de 1947. Cuzco 25 de octubre de 1947*. Imprenta Santa María.

Cullather, N. (2000). Research Note: Development? It's History. *Diplomatic History*, 24(4), 645-646.

Davis, A., Gardner, B. B., y Gardner, M. R. (2009). *Deep South: A social anthropological study of caste and class*. Univ of South Carolina Press.

Del viejo Palacio Nacional, donde hace cien años se reunía la sociedad costarricense, ya nada queda... (17 de abril de 1958), *La prensa libre*, p. 5.

Department of State. (1964). *Foreign Service List*. Department of State.

Expediente N° 2970 de 1967 [Asamblea Legislativa]. Construcción de los Edificios de la Biblioteca y el Museo Nacional. 12 de julio de 1967.

EYPSA. (1979). *Estudio DRENACA: Informe final para ejecutivos*. Litografía Berenfeld.

Fernández, B. y Sánchez, J. (2016). Circulations et ancrage du survey geddesien dans l'urbanisme espagnol. *Espaces et société.*, 4(167), 81-98.

García, M. y Guerrero, S. (2014). The National Federation of Town Planning and Housing 1939-1954: A Network for Town Planners and Architect's in Franco's Spain. *Journal of Urban History*. 40(60), 1099-1122.

Gorelik, A. (2014) Miradas cruzadas. El viaje latinoamericano del planning norteamericano. *Bifurcaciones*, 18, 1-20.

Grossetti, M (2017). Reflexiones en torno a la noción de red. *Redes - Revista hispana para el análisis de redes sociales*. 12(25), 85-108.

International Cooperation Administration. (1957). *Point Four in Costa Rica*. Operations Mission in Costa Rica.

Inaugurada reunión centroamericana de Vivienda. (29 de octubre de 1958). *La República*, p. 4.

INVU. (1956). *Reproducción del informe para Servicios Comunes del "PROYECTO TECHO"*. El Instituto.

INVU. (1957). *Proyecto de ley para reservas de terrenos en Hatillo*. El Instituto.

INVU. (1963). *Estado actual y perspectivas de los programas de construcción de viviendas*. <https://goo.gl/F1jJHx>

INVU. (1968). *Propuesta sobre normas mínimas de urbanización*. El Instituto.

Iriye, A. (2002). *Global Community. The Role of International Organizations in the Making of the Contemporary World*. University of California Press.

Jenkins, E. (1957a). *Frecuencia de uso de facilidades comunales*. <https://goo.gl/qKPhW3>

Jenkins, E. (1957b). *Estudio teórico para densidades para San José*. <https://goo.gl/KvpXHd>

Jenkins, E. (1978). *Informe preliminar. Proyecto de Renovación Urbana de San José y Centro Cívico Nacional*. Ministerio de la Presidencia – Ministerio de Obras Públicas y Transportes.

Jenkins, E. y Crespo, J. (1958). Ciudad Satélite de Hatillo y Unidad Vecinal N° 2. *Revista de la Universidad de Costa Rica*. 18, 68-69.

Klotchkov, V. (2001). Brevísimas historia de la planificación urbana de San José. *Ambientico, Revista mensual sobre actualidad ambiental*, 99, 4-7.

Macekura, S. (2013). The Point Four Program and U.S. International Development Policy. *Political Science Quarterly*, 128(1), 127-160.

Mayne, A. (1960). *Proceedings of the Seminar on the Contribution of Physical Planning to Social and Economic Development in a Regional Framework*. ICA-Puerto Rico Planning Board.

Méndez, P. (2012). *Experiencias de urbanismo y planificación en la Argentina 1909-1955. Biografía de los protagonistas*. CEDODAL.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina (1939). *Primer Congreso Panamericano de la Vivienda Popular. Actas y trabajos. Tomo 1. 2 al 7 de octubre de 1939*. Talleres Gráficos del Ministerio de Obras Públicas.

Montoya, A. (2014). Las unidades vecinales en América Latina - 1930-1970. Política, bienestar y vivienda como proyecto moderno. [Tesis de doctorado en Arte y Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/75630>

Musset, A. (2009). De Lénin a Lacoste. Os Arquétipos espaciais de subdesenvolvimento. En Franco, M y Sánchez, M. (coord). *Compreendo a complexidade socioespacial contemporânea. O território como categoria de diálogo interdisciplinar*. EDUFBA.

Musset, A. (2012) *Ciudades nómadas del Nuevo Mundo*. Fondo de Cultura Económica.

- Muñoz, M. (2017). Un centro cívico o el réquiem del patrimonio urbano costarricense. *RevistArquis*, 6(1), 20-28.
- Novick, A. (2009). La ciudad, el urbanismo y los intercambios internacionales. *Notas para la discusión, Revista Iberoamericana de Urbanismo*, 1(1), 4-13.
- Organización de los Estados Americanos. (1958). *Informe de la Secretaría del Consejo Interamericano Económico y Social sobre la Primera Reunión Técnica Interamericana en vivienda y Planeamiento, OEA-CIES*. Unión Panamericana.
- OEA. (1959). *Informe final. Segunda Reunión Técnica Interamericana en Vivienda y Planeamiento. Huampaní, Perú. 18 al 26 de noviembre de 1958*. Unión Panamericana.
- Organización de las Naciones Unidas. (1948). *Asistencia técnica para el desarrollo económico disponible por intermedio de las Naciones Unidas y sus Organismos Especializados*. Departamento de Asuntos Económicos ONU.
- Renner, A (2011). *Housing Diplomacy: US Housing Aid to Latin America, 1949-1979*. [Ph.D. Thesis in History, Columbia University.]
- Rist, G. (2007). Development as a Buzzword. *Development in Practice*, 17(4/5), 485-491.
- Rivera, P. J. (2002). *El CINVA: Un modelo de cooperación técnica 1951-1972*. [Tesis de Maestría en Historia, Universidad Nacional de Colombia].
- Roncayolo, M. (1983). "Territoire" Territoires N°1-1983 - *Laboratoire de sciences sociales*. École Normale Supérieure.
- Sayward, A (2017). *The United Nations in International History*. Bloomsbury.
- Secci, C. (2010). Réceptions et appropriations des sciences humaines par les architectes. Le cas des CIAM et du Team Ten (1928-1962). *Espaces et sociétés*, 2(142), 17-31.
- Slater, D. (2004). *Geopolitics and the Post-colonial. Rethinking North-South Relations*. Blackwell Publishing.
- Sociedad Central de Arquitectos. (1927). *III Congreso Panamericano de Arquitectos. Libro de Actas y Trabajos*. La Sociedad.
- Solís, R., Ferrer, E. y Marín, F. (1971). *Delimitación de la Región Metropolitana de San José*. El Instituto.
- Solow A. (1946). *Población futura de la Ciudad de Panamá y de la Cuenca del Río Matasnillo*. Banco de Urbanización y Rehabilitación de Panamá.
- Solow, A. (1948). *A planning program for the capital of Costa Rica*. Panamerican Union- Division of Labor and Social Affairs.
- Solow, A. (1950). *Housing in Guatemala*. Panamerican Union.

Solow, A. (1953). *El problema de la vivienda económica en la América Latina. Informe preparado por el Secretariado Técnico para el uso de los miembros de la Comisión Ad-hoc.* Unión Panamericana.

Topalov, C. (2002) *Les divisions de la ville.* Éditions de la Maison des sciences de l'homme.

Unión panamericana. (1957). *La vivienda de interés social en América Latina. Istmo Centroamericano.* División de Vivienda y Planeamiento – Unión Panamericana.

Vera, L. (1955). *Renovación urbana.* División de Vivienda y Planeamiento - Unión panamericana.

Wassermann, S. y Faust, K. (1994). *Social Network Analysis: methods and applications.* Cambridge University Press.

Werner, M. y Zimmermann, B. (2003). Penser l'histoire croisée: entre empirie et réflexivité, *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 58(1), 5-36.